



## “Segundo Congreso de Estudios sobre Peronismo (1943 – 1976)”

### Eje Temático: Política

*Memorias de la Militancia Revolucionaria en Tandil*

*Las mujeres de la Juventud Peronista*

**Valeria Pellegrino.** Programa de Estudios Políticos (PRODESP).

Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro. [valeune@yahoo.es](mailto:valeune@yahoo.es)

**María Guadalupe Suasnábar.** Centro de Investigaciones Dramáticas (CID).

Facultad de Arte. Universidad Nacional del Centro. [mguadas@yahoo.com.ar](mailto:mguadas@yahoo.com.ar)

#### **1 - Introducción:**

Las décadas de 1960 y 1970 estuvieron protagonizadas por el conflicto social en la mayoría de las regiones del globo, básicamente la dicotomía capitalismo – comunismo, hizo visibles rápidamente las debilidades y las fortalezas de ambos regímenes. El capitalismo solo representaba más diferencias sociales y económicas, no solo a nivel individual sino que también a nivel nacional, para toda una generación de jóvenes militantes. En nuestro país, este clima de enfrentamientos estuvo protagonizado por la diferencias entre peronistas y antiperonistas. Para los miembros de las organizaciones de la Juventud Peronista, Juan Domingo Perón y el Peronismo encarnaron el modelo del “socialismo Nacional”. Idea que sostuvieron hasta el final, pero que fue rechazada por el mismo Juan Domingo Perón, en su regreso al país. Este conflicto que a nivel nacional significó una reorganización y resignificación de las organizaciones, en Tandil significó la disolución de las mismas.

Durante el presente trabajo nos centraremos en la cotidianidad del trabajo militante, como se vivió, cuales fueron las reglas, que funcionó y que no funcionó.



Comenzar a analizar las órdenes que emanaban de la conducción en el contexto territorial, teniendo en cuenta no solo el territorio, sino que también el clima de época. Nos da la posibilidad de analizar el periodo bajo una mirada crítica que valla más allá del terrorismo de Estado.

A partir de una serie de entrevistas en profundidad, y teniendo como eje la teoría de género. En primer lugar desarrollaremos un breve resumen del clima de época, en particular entre 1969 y 1976, centrándonos en particular en la organización y consolidación de las organizaciones de la juventud, para luego intentar decodificar el mismo clima en una ciudad chica del interior, una ciudad estrechamente vinculada con las Fuerzas Armadas<sup>1</sup>. ¿Cuáles fueron las características de la militancia en estas circunstancias? ¿Fue posible la clandestinidad en la ciudad de Tandil? ¿Cómo repercutió en el armado de esta organización que el 70 por ciento de la misma fueran mujeres? Intentar dar respuesta a estos interrogantes nos permitirá comenzar a pensar las características propias de la militancia revolucionaria en las pequeñas ciudades del interior.

## **2 - La Militancia Revolucionaria en la Argentina, la Juventud Peronista la Construcción del “Socialismo Nacional”**

El Movimiento Peronista, que resistió históricamente tras las proscripciones y las persecuciones políticas, se debatió entre 1960 y 1976 entre dos posturas irreconciliables, las cuales tenían como eje por un lado, la pelea electoral, llegando a plantear la línea del “Peronismo sin Perón”, y por otro lado, la acción directa como estrategia política.

---

<sup>1</sup> La ciudad de Tandil situada en el centro de la provincia de Buenos Aires, cuenta dentro de su planta urbana con el Batallón Logístico N°1 del Ejército Argentino y con la VI Brigada Aérea, de esta manera, el personal militar y civil que depende de ellos es un actor social cotidiano en nuestras calles, en el entramado social de la ciudad y ha travesado nuestra historia



Si bien la lógica del “Peronismo sin Perón” encontró muchos adeptos dentro del sindicalismo y los líderes políticos provinciales, encontró igual cantidad de opositores dentro del movimiento en general. La oposición a éstos tuvo su base en las organizaciones de la juventud y principalmente en las organizaciones armadas peronistas (FAP, FAR y Montoneros). Esta línea es vinculada por los autores consultados<sup>2</sup> con una estrategia política más “pura”.

Este grupo opta desde un principio por la acción directa, siendo identificado por la historiografía, y la memoria colectiva, como la *izquierda del movimiento*, las organizaciones que son reconocidas como miembros de esta facción son: la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), la Juventud Universitaria Peronista (JUP), la Juventud Peronista (JP), la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) y las organizaciones armadas: Fuerzas Armadas Peronista (FAP), Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y Montoneros. María Matilde Ollier, en su libro *La Creencia y la Pasión*, aporta un dato que resulta relevante para el análisis: muchos de estos jóvenes no provenían de familias históricamente peronistas y se sumaron a las filas del movimiento provenientes de la clase media. Una gran parte de estos jóvenes se incorporaron al peronismo, a partir del enfrentamiento que la Revolución Argentina tuviera con las universidades nacionales. Así, estos grupos aumentaron las filas del movimiento considerándolo propio, más allá de representar a la clase que históricamente se consideró enemiga del mismo, “...desde su exilio en España, Perón intentó ganarse a esos sectores de izquierda, y “aggiorno” su discurso en consecuencia. Temas tales como “giro a la izquierda” “trasvasamiento generacional”, “actualización doctrinaria”, y “socialismo nacional” pasaron, junto con una perspectiva “latinoamericana”, a formar parte del discurso de Perón, que se

---

<sup>2</sup> Ver: Daniel James *Resistencia e Integración. El Peronismo y la clase Trabajadora Argentina 1946 / 1976*. Buenos Aires, Sudamericana 1988; Richard Gillespie *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires, Grijalbo, 1982; Luis Alberto Romero *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1994; Liliana de Riz *La Política en Suspense 1966 - 1976*, Buenos Aires, Paidós, 2000; María Matilde Ollier *La Creencia y la Pasión. Privado, Público y Político en la izquierda Revolucionaria*, Buenos Aires, Ariel 1998; Juan Carlos Torres *Los Sindicatos en el Gobierno*, Buenos Aires, C.E.A.L., 1983; Pilar Calveiro, *Política y/o Violencia. Una Aproximación a la Guerrilla de los años 70*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2005; Samuel Amaral y Mariano Plotkin Comp, *Perón del Exilio al Poder*, Buenos Aires, Cantaro Editores, 1993.



*veía ahora matizado con citas de Mao y frases de admiración para Fidel Castro y el Che Guevara(...)El ciclo de la apertura a la izquierda sé cerro definitivamente en 1973, cuando confrontado frente a dos tendencias irreconciliables dentro de su movimiento, Perón optó claramente por aquella que representaba los componentes más clásicos del peronismo”<sup>3</sup>.*

Desde el Cordobazo pasando por la jornada del 25 de mayo de 1973 hasta el Proceso de Reorganización Nacional, la juventud argentina fue protagonista de la historia de nuestro país. Se politizaron, se comprometieron y creyeron que el único camino a la victoria era la violencia, quizás por que no conocían otra realidad<sup>4</sup>, quizás por que realmente creyeron en esa metodología. Dentro de este último grupo, como ya dijimos, las organizaciones armadas tuvieron un importante protagonismo, pero caracterizarlas no es fácil, al igual que las organizaciones territoriales, ya que según postulan los trabajos consultados<sup>5</sup>, su génesis resulta muy heterogénea. En primer lugar, la mayoría de sus miembros resultaron ser jóvenes de clase media. En segundo lugar, por que se amalgaman en ellas las más variadas vertientes ideológicas, en palabras de Liliana de Riz, “...Bajo el influjo de las ideas del Che Guevara, Franz Fanon y la Teología de la Liberación, Perón y el peronismo fueron convertidos en la encarnación militante del socialismo nacional...”<sup>6</sup>. A pesar de las dificultades descriptas para su análisis, existen entre los autores algunos puntos de coincidencia. Los mismos<sup>7</sup> postulan que el Grupo Tacuara y la Teología de la Liberación serán fundamentales en la formación tanto ideológica como estructural de la denominada izquierda del movimiento.

---

<sup>3</sup> Mariano Ben Plotkin. “La ideología de Perón: Continuidades y Rupturas” En Samuel Amaral y Mariano Ben Plotkin Comps Op. Cit. Pág. 56

<sup>4</sup> Lechner Norbert *Los Patios Interiores de la Democracia. Subjetividad y Política*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1995.

<sup>5</sup> Pilar Calveiro Op. Cit., Richard Gillespie. Op. Cit; Luis Alberto Romero Op. Cit; Liliana de Riz Op. Cit; Roberto Perdía Op. Cit.; Martín Caparros y Edgardo Anguita Op. Cit. Entre otros.

<sup>6</sup> Liliana de Riz: Op. Cit. Pág. 96

<sup>7</sup> Richard Gillespie. Op. Cit; Luis Alberto Romero Op. Cit; Liliana de Riz Op. Cit; Roberto Perdía Op. Cit.; Martín Caparros y Edgardo Anguita Op. Cit. Calveiro Pilar Op. Cit. Entre otros.



Con respecto a Tacuara, los autores postulan que de él, los jóvenes de la década del setenta heredarían la elección por la estrategia de la acción directa. Para Tacuara, la formación militar será básica dedicándole muchísimas horas de entrenamiento. Según Richard Gillespie, Tacuara tendría una fluida relación con la policía y el Ejército, por lo cual contaron con armas desde su fundación. El mismo autor postula que ya en la década del sesenta esta organización sufre sus primeros conflictos internos, los cuales tienen su base en la incorporación de jóvenes peronistas a las filas de Tacuara y que terminarían en una división de la organización. A partir de esta división tomaría su forma la organización Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT), los miembros de éste tuvieron como principal objetivo la formación de cuadros para conducir una lucha guerrillera. Su conducción intervendría directamente en la estructuración de Tupamaros (Uruguay) como así también en la del ERP a través de Baxter; en la de Montoneros a través de Nell y principalmente en la de las FAP, destino final de la mayoría de los militantes del MNTR.

Con respecto a la Teología de la Liberación, los autores identifican a esta línea ideológica de la Iglesia católica, en la cual se enrolaron los “*Sacerdotes para el Tercer Mundo*”, como un factor fundamental en la formación de estas organizaciones armadas peronista, principalmente en la génesis de Montoneros. Para Richard Gillespie, “...*la aceptación de la lucha armada y el florecimiento de las expresiones de nacionalismo izquierdistas y populares no habría ocurrido nunca en la medida en que lo hicieron sin el fuerte viento de cambio que sopló a través de la Iglesia Católica durante la misma década...*”<sup>8</sup>. La Teología de la Liberación resulta legitimar a la acción guerrillera. En nuestro país hablar de ella es nombrar al Padre Múgica, junto a él realizaron sus primeros trabajos solidarios muchos de los jóvenes que poco tiempo después

---

<sup>8</sup>Richard Gillespie. Op. Cit. Pág. 79



conducirían las organizaciones armadas peronistas<sup>9</sup>. En sus primeros años, eran grupos pequeños que se manejaban con una estricta seguridad, para garantizar la clandestinidad de sus miembros. Estas organizaciones fueron desde un principio fuertemente verticales, sus conducciones sólo fueron cambiando debido a las bajas producto de los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Ambas características se convirtieron en su punto más débil a partir de la irrupción de las fuerzas armadas en 1976.<sup>10</sup>

Durante los años de la resistencia existieron incontables intentos de unificación, pero ésta solo se solidificó en 1973. Para los autores consultados en el proceso de unificación un factor de vital importancia fue la convivencia de militantes de las distintas organizaciones en las cárceles de la “Revolución Argentina”, convivencia que es relatada minuciosamente por Eduardo Anguita y Martín Caparros en su obra *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la argentina 1966 – 1973. Tomo 1.*

Pero sin lugar a dudas, su participación en la campaña electoral de 1973 “...su participación apasionada y sorprendentemente numerosa, en las gigantescas manifestaciones de la campaña electoral, con su colorido, sus cantos, su redoble de tambores, su exuberancia, su extrema arrogancia sello una pertenencia real, ya no meramente enunciada, a ese peronismo contradictorio que irían conociendo con un desconcierto creciente...”<sup>11</sup> que daría por resultado la victoria electoral del peronismo en 1973 que llevaría a la presidencia al doctor Héctor Campora, - relacionado directamente con la izquierda del movimiento - profundizó estos lazos convirtiendo a Montoneros luego que se le unieran las FAR y parte de las FAP en 1973, en una de las guerrillas urbanas más grandes en Latinoamérica. Producto de las actividades conjuntas de aquellos días las organizaciones armadas peronistas y las organizaciones

---

<sup>9</sup> Ver: Richard Gillespie. Op. Cit; Luis Alberto Romero Op. Cit; Liliana de Riz Op. Cit; Roberto Perdía Op. Cit.; Martín Caparros y Edgardo Anguita Op. Cit. Entre otros

<sup>10</sup> Ver. Richard Gillespie. Op. Cit y Calveiro Pilar Op. Cit

<sup>11</sup> Calveiro Pilar Op. Cit. 115.



dependientes de la JP, se unificaron en lo que se llamó “La Tendencia Revolucionaria del Peronismo”, conglomerando así a todas las organizaciones que se autodefinían como la izquierda del movimiento en una sola organización, una de sus creencias más fuertes era que la apertura democrática y la legalidad del peronismo era producto casi directo de su lucha y por lo tanto sentían que les pertenecía

La elección de Campora como candidato a la presidencia fue tomada por la Tendencia, como una señal de apoyo de parte del viejo líder desde el exilio. Los autores enfatizan el protagonismo que la juventud tuvo en la jornada del 25 de mayo de 1973, para Gillespie: “...*Los dueños de la jornada fueron los peronistas, muy particularmente el ala izquierda y los sectores populares del movimiento. Gigantescos estandartes de los Montoneros y de las FAR decoraban la Plaza de mayo junto con las enseñas rojinegras de la JP*”...<sup>12</sup>. Liliana de Riz prefiere enfatizar el triunfo vivido por la izquierda rescribiendo las palabras del propio Campora en su discurso de asunción quien diría... “*en los momentos decisivos, una juventud maravillosa supo oponerse, con la decisión y el coraje de más vibrantes epopeyas nacionales, a la pasión ciega y enfermiza de un oligarquía delirante. ¡Cómo no va a pertenecer también a esa juventud este triunfo si dio todo – familia, amigos, hacienda y hasta la vida – por un ideal de una patria justicialista! Si no hubiera sido por ella tal vez la agonía del régimen se habría prorrogado (...) Por eso la sangre que fue derramada, los agravios que se hicieron a la carne y al espíritu, el escarnio de que fueron objeto los justos, no serán negociados.*”...<sup>13</sup>.

La izquierda peronista tuvo así acceso a numerosos cargos políticos en el nuevo gobierno. Lo que les permitió comenzar a sentar las bases de la “*Patria Socialista*”. A partir de entonces, el enfrentamiento de las dos facciones del peronismo se torna cada vez más violenta. Los autores coinciden en postular que Perón instrumentaría una

---

<sup>12</sup> Richard Gillespie Op. Cit Pág. 158

<sup>13</sup> Liliana De Riz Op. Cit Pág. 125



estrategia pendular que le permitía bendecir y maldecir al mismo tiempo a los mismos actores<sup>14</sup>. En palabras de Luis Alberto Romero “...Perón conservaba todo su poder simbólico, pero en lo concreto debió dejar hacer y tolerar las desobediencias para no ser negado, aunque reservándose cierto poder de veto. Perón se dedicó a reunir a todos cuantos aceptaran invocar su nombre, alentándolos y empujándolos a unos contra otros, para reservarse así la última palabra en cualquier negociación. Aprendió una nueva técnica de conducción y la utilizó admirablemente....”<sup>15</sup>

De todas formas, los autores también coinciden al postular que este período de triunfo protagonizado por la izquierda sería corto, y no tendría ningún sustento teórico. Las primeras escaramuzas entre la “*Juventud Maravillosa*” y su líder ocurrieron a pocas horas del regreso de Juan Domingo Perón al país cuando se dirigiría al pueblo argentino en repudio de los hechos sucedidos en los predios cercanos a Ezeiza<sup>16</sup>. El 20 de junio de 1973 Juan Domingo Perón regresaba victorioso al país tras 18 años de exilio, la fiesta planificada por el partido se convirtió en el primer enfrenamiento público entre la derecha y la izquierda del movimiento “...grupos parapoliciales y de la derecha peronista dispararon sobre las columnas afines a la JP, la Tendencia Revolucionaria, dejando un saldo que, aunque no hubo cifras oficiales, se estimo en doscientas víctimas. Al día siguiente Perón emitía un discurso en el que, no sólo no condenaba a los responsables, sino que avalaba implícitamente a la derecha, quitándole a la JP su arma más importante: la movilización debía terminar. Era preciso volver al orden legal y constitucional...”<sup>17</sup>

La Tendencia Revolucionaria comenzó casi inmediatamente los enfrentamientos sistemáticos principalmente contra la derecha del movimiento,

---

<sup>14</sup> Liliana De Riz Op. Cit. Richard Gillespie Op. Cit.; Luis Alberto Romero Op. Cit.; Samuel Amaral Op. Cit. Daniel James, Op. Cit. Torcuato di Tella Op. Cit. entre otros.

<sup>15</sup> Luis Alberto Romero Op. Cit. Pág. 187.

<sup>16</sup> Ver Horacio Verbitsky Op. Cit y Martín Caparros y Edgardo Anguita Op. Cit tomo 2.

<sup>17</sup> Calveiro Pilar Op. Cit. Pág. 48



construyeron la teoría del “cerco”, a partir de la cuál justificaban el claro viraje a la derecha que se estaba llevando acabo desde la presidencia, el modelo económico del peronismo se alejaba drásticamente del socialismo nacional que postulaban. El enfrentamiento definitivo tuvo lugar el 1 de mayo de 1974, cuando Perón llamo “*estúpidos imberbes*” a la juventud<sup>18</sup>, durante su discurso desde el balcón de la Casa Rosada. La Tendencia se oponía con cánticos y silbidos a la presencia de Isabel Perón y López Rega en el gobierno popular. Este hecho provocó una reacción inmediata por parte del grupo que se enrolaba tras la llamada Tendencia Revolucionaria Peronista: desalojar sus lugares en la Plaza de Mayo en repudio a las palabras del viejo líder, fue la primera reacción posible. Poco faltaba ya para la muerte del General Juan Domingo Perón, la cual ocurre tan sólo dos meses después de los sucesos del primero de mayo. Con la muerte del líder se acrecentó el conflicto: “...*Los distintos sectores que integraban el conglomerado peronista – la tendencia izquierdista de la juventud, el sindicalismo ortodoxo y el peronismo tradicional -, se lanzaron a la conquista de un poder vacante en una frenética carrera contra el tiempo. El horizonte del golpe confería dramatismo a todas las acciones*”...<sup>19</sup>. La llamada “izquierda” peronista dio el paso nuevamente hacia la clandestinidad y la lucha armada como única vía para hacerse del poder. La estrategia deja al descubierto a las organizaciones territoriales, sindicales, y estudiantiles, que a pesar de intentar continuar con una posición política legal estaban sumamente vinculadas a Montoneros, viéndose obligados a unirse a la lucha armada o bien exiliarse para salvar su vida. Así, la política dejó paso a la estrategia militar, convirtiendo a este último factor en él más importante de la organización, pero quizás el factor más importante a tener en cuenta al analizar la posterior “derrota” de las organizaciones de la Tendencia revolucionaria del peronismo es el alejamiento de la misma del caudillo del movimiento. El conflicto final parecería que habría servido para restarle muchos de los apoyos que habían logrado en los últimos años. Después del 1 de

---

<sup>18</sup>Ver: Horacio Verbitsky Op.Cit; Richard Gillespie Op. Cit; Daniel James Op. Cit; Martín Caparros y Edgardo Anguita Op. Cit; Roberto Perdia Op. Cit.

<sup>19</sup> Liliana de Riz Op. Cit. Pág. 173



mayo de 1974, la izquierda del movimiento perdió su factor aglutinador más importante, desde aquel día le declararon abiertamente la guerra a Juan Domingo Perón.

### **3 - Militancia y Clandestinidad en una ciudad del Interior de la Provincia de Buenos Aires.**

Si bien en nuestra ciudad tuvieron actividad todas las organizaciones territoriales de la Tendencia Revolucionaria<sup>20</sup>, según los propios protagonistas, todos trabajaban juntos, debido al número particularmente, y la división en organizaciones se debió más a demandas nacionales *“nosotros éramos 15 o 16... después había otros que estaban un poquito más afuera.....ya entrado el 72 comenzamos a dividirnos en las orgas, los varones en su mayoría trabajamos... entonces organizamos la JTP, las chicas casi todas estudiaban en la UNI<sup>21</sup> ....especialmente en Humanas....entonces naturalmente formaron la JUP....los mas chiquitos entonces la UES... y todos íbamos juntos cuando teníamos que ser JP”*<sup>22</sup>.

Durante 1973 comenzaron a hacerse públicos, daban apoyo escolar en los barrios, realizaban trabajos barriales *“yo recuerdo una jornada que era frente al hipódromo... y uno de los problemas del barrio era que cuando llovía se embarraba... entonces hicimos la veredita... la veredita consistió en poner ladrillos para que los pudieran pisar... y te digo yo hace un par de años recorrí el lugar y en partes...donde todavía queda terreno baldío... Todavía queda parte de nuestra vereda...”*<sup>23</sup>. La jornada más recordada por todos fue el lanzamiento de la JP *“para el lanzamiento vinieron compañeros de Olavarria, de Mar del Plata de todos lados... yo me acuerdo que salimos corriendo con Ana por acá... por Belgrano”*<sup>24</sup>. Se realizó una marcha

---

<sup>20</sup> A saber: JTP, UES, JUP, JP

<sup>21</sup> Abreviatura con la que se conoce en nuestra ciudad a la Universidad Nacional del Centro.

<sup>22</sup> Entrevista a Luis Calvento. 3/3/2006 (Militante de JTP – Tandil-)

<sup>23</sup> Entrevista a María del Carmen Flores 6/10/2009.(Militante JUP – Tandil)

<sup>24</sup> Entrevista a Luis Calvento. 3/3/2006(Militante de JTP – Tandil-)



multitudinaria, un clima que nuestra ciudad nunca antes había vivido “...recuerdo que las columnas venían por Rodrigues hacia la municipalidad, cantando consignas a favor de la JP y Montoneros, fue muy impresionante...nunca visto...”<sup>25</sup>. Ya en la puerta de la municipalidad las columnas de militantes se enfrentaron con la policía, protagonizando la primera acción represiva en nuestra ciudad “...si la policía reprimió...y nosotros corríamos, pero casi nos agarraron a todos... no estamos acostumbrados jajaja los compañeros de las regionales mas grandes nos gritaban para guiarnos... fue terrible...hoy es un lindo recuerdo pero podría haber sido un desastre”<sup>26</sup>.

En la ciudad de Tandil no se registraron acciones “militares”, todo el accionar fue territorial, el núcleo central estaba integrado en su mayoría por mujeres, por lo cual, en nuestra ciudad se registraron en mayor numero actividades “naturalmente”<sup>27</sup> femeninas, las cuales eran llevadas adelante por las compañeras en todos las regionales. “enseñábamos a leer y a escribir... a los chicos y los que no habían tenido acceso a ello... cuidar chicos...Cuidábamos los chicos de las mujeres que tenían que ir a trabajar... bueno compartíamos mateadas, comidas, ollas populares... la situación económica no era bueno... y mucha gente la estaba pasando muy mal...entonces nosotros hacíamos colectas solidarias...enseñábamos a cocinar con pocos ingredientes...los varones hablaban con los obreros...organizaban asambleas”<sup>28</sup>. Entendemos que ser mujer es una construcción cultural, de esta manera “aprendemos a ser mujer”, y en ese proceso la sociedad naturaliza roles y funciones, que se entienden como “naturalmente femeninos”<sup>29</sup>. Así, y marcando una línea contante, a las militantes mujeres se les tenían reservadas actividades que socialmente se vinculan con labores femeninas, el cuidado y administración de la casa, la alfabetización de niños y adultos y

---

<sup>25</sup> Entrevista a Maria del Carmen Flores 6/10/2009.(Militante JUP – Tandil)

<sup>26</sup> Entrevista a Maria del Carmen Silva 4/4/2008.(Militante JUP – Tandil)

<sup>27</sup> Vease PATEMAN Carole “Crítica feministas a la dicotomía público/privado” en CASTELLS, Carme (comp) *Perspectivas feministas en teoría política*. Paidós, Barcelona. 1996

<sup>28</sup> Entrevista a Maria Rosa Toncovich 5/4/2007 ( Militante de la JUP Bahía Blanca – la Plata)

<sup>29</sup> Carmen Luke comp. *Feminismos y Pedagogías en la Vida Cotidiana*. Madrid, Morata. 1999



la crianza de los niños. Acciones que traducidas al territorio se entendían como, organizar cursos de cocina, dar apoyo escolar, cuidar a los niños de los obreros y de los compañeros que estaban realizando acciones o bien habían caído *“nosotros dividíamos nuestras tareas... las mujeres... teníamos tareas específicas no cierto... hay cosas que obviamente... por ejemplo... un piba adolescente que había tenido un hijo... cambiábamos los pañales y la ayudábamos a ser mamá... pero lo que sí... el lugar que tuvimos las mujeres en la militancia fue estar al lado del compañero... al lado del hombre...”*<sup>30</sup>. Así Tandil se configuró como una regional prácticamente femenina desde el principio, sumando a que las dos representantes de la conducción que fueron enviadas entre 1973 y 1977 fueron mujeres, *“con los compañeros siempre decíamos que habían entendido que una mina podía entender mejor el contexto... Por la cantidad de compañeras a cargo”*<sup>31</sup>.

Tras la muerte del líder, el clima comienza a enrarecerse, *“cuando muere Perón y se hace el acto... las cosas estaban mal... había un enfrentamiento... incluso con cadenas... el enfrentamiento era con la Jperra.”*<sup>32</sup>. Las organizaciones de la Tendencia en nuestra ciudad, vivieron prácticamente como espectadores el pase a la clandestinidad a nivel nacional que encabezara Montoneros. La conducción nacional comenzó a *“bajar”* ordenes a todas las regionales, sin observar particularidades. Se comenzó nuevamente con los actos relámpagos, las pintadas y volantiadas; también la conducción organizó una serie de controles y citas, que eran necesarias para mantener la seguridad de los miembros. Así el pasaje a la clandestinidad en Tandil tuvo características particulares *“...por ejemplo seguimos todas las instrucciones de la conducción y organizábamos pintadas nocturnas, con compañeros que hacían de campana y en pocos minutos.... Al otro día salías a comprar el pan y el panadero te decía.... martita así que anduvieron pintando Normal anoche.... Era imposible el*

---

<sup>30</sup> Entrevista a María Rosa Toncovich 5/4/2007 ( Militante de la JUP Bahía Blanca – la Plata)

<sup>31</sup> Entrevista a Enrique Gesan 24/6/2005 ( Militante de la UES – Tandil)

<sup>32</sup> Entrevista a Luis Calvento. 3/3/2006 (Militante de JTP – Tandil-)



*secreto nos conocían todos...por mas oculto que quisiéramos hacer las acciones..... Ya sabían quienes eran los muchachos de la JP”<sup>33</sup>. Las citas y controles, si bien eran necesarias en las grandes ciudades “En los pueblos... la gente si estas en una esquina y al otro día estas en la otra esquina y al día siguiente estabas en la otra esquina ya los vecinos te empezaban a mirar feo... entonces después hacíamos como los caballos del ajedrez...hacíamos uno y dos.... Jajajaja”<sup>34</sup>*

Con el correr del tiempo y de la radicalización de los hechos muchos comenzaron a alejarse, o bien por miedo, o bien por decisión de la conducción nacional. El 22 de agosto de 1975 tras una volantiada relámpago en memoria de la masacre de Trelew, es encarcelada una parte importante de la JUP. “El proceso en Tandil, la dictadura comenzó el 22 de agosto de 1975”<sup>35</sup>. El núcleo central de la militancia se volvió prácticamente diminuto “éramos tan pocos.... Que llegamos a hacer reuniones en el auto de un compañero dando vueltas por la ciudad... muy inseguro... por que todo el pueblo conocía al dueño del auto...era el mismo que llevaba los elementos a los actos... desde donde se tiraban los volantes .....”<sup>36</sup>. La actividad casi se desvaneció a partir de 1977, el derrotero de los militantes de la Tendencia Revolucionaria en Tandil se dividió, entre la cárcel “legal”, la desaparición y la vigilancia permanente, “algunos de nosotros...los que trabajábamos en lugares públicos... tuvimos una vigilancia de las fuerzas armadas durante todo el proceso... cada vez que me llamaban a personal el coronel a cargo tenia un expediente mío y de mi mujer arriba de la mesa.... Fue como estar preso... nunca sabias si volvías a casa”<sup>37</sup>.

---

<sup>33</sup> Entrevista a Marta Testa 14/5/2008

<sup>34</sup> Entrevista a Luis Calvento. 3/3/2006 (Militante de JTP – Tandil-)

<sup>35</sup> Entrevista a Pichon Flores 23/7/2008 ( Militante de la UES – Tandil)

<sup>36</sup> Entrevista a Maria del Carmen Silva 4/4/2008.(Militante JUP – Tandil)

<sup>37</sup> Entrevista a Luis Calvento. 3/3/2006 (Militante de JTP – Tandil-)



#### **4 - A manera de Conclusión:**

La estructura de las organizaciones propias de la década 1970, conformadas en su gran mayoría en clandestinidad, en oposición a la dictadura ejercida por la Revolución Argentina, no existía otra opción que la organización vertical y nacional. La conducción nacional, primero en manos de la Juventud Peronista y luego, tras la muerte del líder, de Montoneros, formulaba estrategias y acciones que debían ser replicadas en todas las regionales de la misma manera y sin importar particularidades.

Así mientras la mesa de conducción estuvo más vinculada a la Juventud Peronista, y a la idea de la política territorial y legal, en la ciudad de Tandil se conformaron las diferentes organizaciones que dependían de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, realizando un trabajo político – social que tubo como principales beneficiarios a los barrios más humildes. En total los militantes de la Tendencia no superaban las dos docenas. De allí que fueran conocidos por la gran mayoría del “pueblo”. El Numero de militantes en regionales más grandes sirvió para no hacer tan visibles las individualidades. Visibles entonces eran las organizaciones, por el contrario en una ciudad chica del interior de la provincia de Buenos Aires, la orden de fortalecer las organizaciones con trabajo territorial en apoyo a la campaña electoral de 1973, estableció en el escenario público a los militantes. Durante 3 años (entre 1972 y 1975) fue la misma veintena de militantes, los que realizaron trabajos barriales, los que se vincularon a los obreros de las fabricas, los que organizaron y realizaron los actos públicos en conmemoración de las fechas vinculas al movimiento (17 de octubre y 26 de Julio principalmente), los que encabezaron la campaña de 1973 y los que a su vez en algunos casos ocuparon cargos públicos en el gobierno local durante la presidencia de Hector Campora, a partir de la conformación del partido Peronista Autentico.

Como ya hemos dicho, la muerte de Juan Domingo Perón acelero las contradicciones internas del Movimiento, y unos meses después tras una conferencia de



prensa la mesa de conducción de Montoneros anuncia un nuevo pase a la clandestinidad. Si bien esta decisión dejó en descubierto a un sin número de militantes de las organizaciones territoriales, quienes fueron “obligados” a optar por la clandestinidad para asegurar su supervivencia, en la ciudad de Tandil significó la desprotección de la totalidad de los miembros de la organización. Si bien no se registraron acciones bélicas en nuestra ciudad, los militantes de la Tendencia eran reconocidos por una gran cantidad de tandilenses. La Conducción Nacional, organizó una serie de medidas de seguridad, que en nuestro caso, más que asegurar la supervivencia de los miembros, pusieron en peligro a la mayoría de los militantes de la organización. La desprotección fue total cuando a mediados de 1976 dejó la ciudad la última de las enviadas de la conducción. Sin conducción, perseguidos y al descubierto, los militantes de la Tendencia en la ciudad de Tandil trataron de seguir “resistiendo” en condiciones muy precarias, a un año del golpe, la organización estaba prácticamente desarmada, la gran mayoría de sus miembros se encontraban presos, entre las cárceles dependientes del Poder Ejecutivo Nacional y los Campos Clandestinos locales, quienes lograron conservar su libertad, fueron vigilados por los miembros del gobierno local durante los siete años que duró la dictadura, o bien debieron migrar a otras ciudades intentando conservar la vida. Como resultado a finales de 1977 ya nada quedaba de las organizaciones.

Una vez restablecida la democracia en diciembre de 1983 y gracias al trabajo de los militantes a favor de los derechos humanos, quienes no sobrevivieron primero y el resto de sus compañeros después, fueron reivindicados en la imagen pública. De a poco se los comenzó a recordar y a devolverles la identidad que los perpetradores les habían quitado a marcarlos con un número una vez que ingresaban al mundo paralelo de los campos clandestinos. En Tandil este proceso recién está comenzando. Hace tan solo cuatro años que se reconoce la existencia de “*desparecidos*” en nuestra ciudad. Por el contrario, los militantes revolucionarios que sobrevivieron al horror no son reconocidos en la actualidad. Solo por dar un ejemplo, no existen en la memoria colectiva de la



Facultad de Ciencias Humanas, el capítulo que desarrolle el accionar de la JUP en sus pasillos, más allá que dos de sus militantes, ambas presidentas del centro de Estudiantes en diferentes oportunidades, estén aun hoy desaparecidas. La reconstrucción de la memoria colectiva local todavía no ha cerrado su ultimo capítulo, desde ella los viejos militantes de la Tendencia tienen miles de tensiones, críticas e interrogantes que responder.

## 5- Bibliografía:

- Altamirano, Carlos: “Ideologías Políticas y Debate Cívico” en *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Tomo 7: *La Argentina del Siglo XX*. Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires. Planeta, 2001.
- Altamirano, Carlos: *Peronismo y cultura de izquierda*. Buenos Aires, Temas, 2001
- Amaral, Samuel: “De Perón a Perón, 1955-1973”. En *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Vol. VII. Buenos Aires, Planeta, 1997.
- Amaral, Samuel; y Plotkin, Mariano (comp.): *Perón, del exilio al poder*. Buenos Aires, Cántaro, 1993.
- Bianchi, Susana; y Spinelli, Ma. Stella (comp.): *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina contemporánea*. Tandil, UNCPBA, 1997.
- Calveiro, Pilar: *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*. Buenos Aires, Norma, 2005
- Caparros, Martín; y Anguita, Eduardo: *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*. Tomo I y II. Buenos Aires, Norma, 1998.



- Carmen Luke comp. *Feminismos y Pedagogías en la Vida Cotidiana*. Madrid, Morata. 1999
- Cavarozzi, Marcelo: *Autoritarismo y democracia, 1955-1983*. Buenos Aires, CEAL, 1983.
- Ciria, Alberto; *Política y Cultura Popular. La Argentina peronista 1946- 1955*. Buenos Aires. De la Flor 1983
- De Riz, Liliana: *La política en suspenso, 1966-1976*. Buenos Aires, Paidós, 2000
- di Tella, Torcuato: *Historia social de la Argentina contemporánea*. Buenos Aires, Troquel, 1998.
- Engels, Frederic: *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*. Cap.: “El Movimiento Obrero”. s/e, s/f.
- Gillespie, Richard: *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires, Grijalbo, 1982
- Halperín Donghi, Tulio: *Argentina en el callejón*. Buenos Aires, Ariel, 1995. (1964)
- Halperín Donghi, Tulio: *La larga agonía de la Argentina peronista*. Buenos Aires, Ariel, 1995.
- James, Daniel (comp.): *Nueva Historia Argentina, Tomo IX: Violencia, proscripción y autoritarismo, 1955-1976*. Buenos Aires, Sudamericana, 2003.
- James, Daniel: *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.
- Lechner, Norbert *Los Patios Interiores de la Democracia. Subjetividad y Política*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Melón Pirro, Julio Cesar: *El peronismo después del peronismo. Entre la política de la resistencia y la resistencia de la política, 1955-1960*. Tandil, 2005 (Tesis doctoral inédita)



- O'Donnell, Guillermo: “Una juego imposible: competición y coaliciones entre partidos políticos de Argentina, 1955-1966”. En *Modernización y autoritarismo*. Buenos Aires, Paidós, 1972.
- O'Donnell, Guillermo: *El Estado Burocrático Autoritario*. Buenos Aires, Belgrano, 1982.
- Pateman Carole “Crítica feministas a la dicotomía público/privado” en Castells, Carme (comp) *Perspectivas feministas en teoría política*. Paidós, Barcelona. 1996
- Perdía, Roberto: *La otra historia. Testimonios de un jefe montonero*. Buenos Aires, Grupo Ágora, 1997.
- Plotkin, Mariano: *Mañana es San Perón*. Buenos Aires. Ariel, 1993
- Rein, Raanan: *Peronismo, Populismo y Política. Argentina 1943 – 1955*. Buenos Aires. Editorial de Belgrano
- Romero, Luis Alberto: *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires, FCE, 1999.
- Sidicaro, Ricardo: “¿Es posible la democracia en Argentina?”. En Rouquier, Alan, y Schvarzer, Jorge (comp.), *¿Cómo renacen las democracias?* Buenos Aires, Emecé, 1985.
- Spinelli, Maria Stella: *Los vencedores vencidos. El Antiperonismo y la Revolución Libertadora*. Buenos Aires, Biblos, 2005
- Suriano, Juan (comp.): *Nueva Historia Argentina, Tomo X: Dictadura y democracia, 1976-2001*. Buenos Aires, Sudamericana, 2005.
- Szusterman, Celia: *Frondizi. La política del desconcierto*. Buenos Aires, Emecé, 1998.
- Terán, Oscar: *Nuestros años sesentas*. Buenos Aires, Puntosur, 1991.
- Torre, Juan Carlos: *Los sindicatos en el gobierno, 1973-1976*. Buenos Aires, CEAL, 1983.
- Verbitsky, Horacio: *Ezeiza*. Buenos Aires, Contrapunto, 1985